

SÍNODO PARA LOS JÓVENES

Diálogo entre la juventud y la Iglesia

FUE el 13 de enero del 2017 cuando tuvo lugar la presentación oficial del Sínodo de los jóvenes con la publicación del documento preparatorio de esta asamblea general ordinaria del Sínodo de los obispos que hace el número quince desde su creación por Pablo VI el 15 de septiembre de 1965. En una carta dirigida a los jóvenes con esa ocasión el papa Francisco afirmaba: «Un mundo mejor se construye también gracias a ustedes, que siempre desean cambiar y ser generosos. No tengan miedo de escuchar al Espíritu que les sugiere opciones audaces, no pierdan tiempo cuando la conciencia les pide arriesgar para seguir al Maestro. También la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada uno, así como también de las dudas y las críticas».

El documento preparatorio, de unas 15 páginas, iba acompañado de un cuestionario en el que había

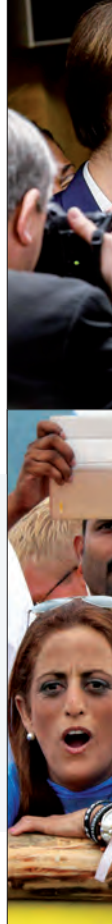
El 3 de octubre unos 350 obispos procedentes de todo el mundo se reunirán en Roma para el estudio del tema *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Entonces contarán con una extraordinaria documentación sobre la juventud actual que se ha recogido durante casi dos años de trabajo. Al término de las reuniones el 28 de octubre, le entregarán al Papa las conclusiones, sobre las cuales el Santo Padre tomará la decisión que juzgue conveniente.

algunas preguntas explícitamente formuladas para los que viven alejados o ajenos a las realidades eclesiales. Las respuestas, tras una ampliación del plazo de entrega, se pudieron enviar hasta el 31 de diciembre de 2017.

Pero la novedad más importante ha sido sin duda la celebración de un encuentro en Roma con jóvenes procedentes de todo el mundo sobre los temas del Sínodo. Fueron 305 participantes en una reunión llamada presinodal que se ha celebrado entre los días 19 y el 24 de marzo.

Francisco estuvo presente el primer día del encuentro e inició su discurso saludando a los 15.340 jóvenes que, presencialmente o por medio de las redes, tomaban parte. Y entró de lleno en el tema con una intervención entusiasta, categórica, lejos del estilo superprudente y genérico habitual en el Vaticano. «Se os ha invitado porque vuestra aportación es indispensable». «Sed valientes en estos días, decid lo que se os ocurre; si te equivocas ya habrá quien te corrija». «Hay que tomar en serio a los jóvenes». «Hoy los jóvenes nos piden cercanía, a los católicos, a los cristianos, a los creyentes y no creyentes». «Vosotros nos provocáis para que dejemos la lógica del "pero si siempre se ha hecho así».

Los 305 jóvenes presentes, los que intervinieron a través de las redes y los responsables del encuentro tomaron muy en serio las palabras del Papa y en una semana de trabajo dieron lugar a un documento de unas 13 páginas dividido en tres partes: *Desafíos y oportu-*





El Papa quiere conocer la opinión de los jóvenes antes de celebrar el Sínodo de la juventud.

nidades de los jóvenes; Fe y vocación, discernimiento y acompañamiento; y La acción educativa y pastoral de la Iglesia. Los jóvenes participantes habían sido elegidos por las conferencias episcopales. No todos eran creyentes y algunos procedían de asociaciones no confesionales. Hubo también algunos educadores de los diversos niveles de enseñanza y responsables de obras asistenciales para la infancia.

Para este sínodo la edad de los participantes quedó fijada entre los 16 y los 29 años. A los 305 jóvenes presentes en el encuentro en el Vaticano, había que añadir las intervenciones de los que actuaron a distancia a través de la web Synod 2018, una página de Facebook, una cuenta de Twitter e Instagram. Otros participaron con sus respuestas al cuestionario impreso.

En la introducción se advierte



Sínodo de Obispos
Los jóvenes, la fe
y el discernimiento vocacional

que «es importante clarificar los parámetros de este documento. No se trata de componer un tratado teológico, ni de establecer una nueva enseñanza de la Iglesia. Más bien, es una reflexión sobre realidades específicas, personalidades, creencias y experiencias de jóvenes de todo el mundo». Y se añaden los siguientes datos sobre la forma en que se ha redactado el texto: «Este documento, es un resumen de los aportes de todos los participantes, basado en el trabajo de veinte grupos lingüísticos y en la participación de 15.000 jóvenes conectados "on line" a través de grupos de Facebook». Este documento es una de las fuentes entre otras, que conformarán el *instrumentum laboris* que contribuirá al trabajo del Sínodo de Obispos de 2018».

LA FORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD

Uno de los factores que contribuyen a la formación de los jóvenes es la familia. Pero el modelo tradicional de la familia está en crisis en algunas partes. Frente al sentido de pertenencia tan importante, se constata que en muchos casos, como las comunidades de inmigrantes en Europa, se sufre agudamente la exclusión. La identidad del joven también se forma por otras relaciones externas y la pertenencia a grupos específicos, asociaciones y movimientos activos, y también fuera de la Iglesia. A veces las parroquias ya no son lugares de conexión. «Necesitamos encontrar modelos atractivos, coherentes y auténticos. Necesitamos explicaciones racionales y críticas para los asuntos complejos. Las respuestas simples no nos satisfacen».

«La Iglesia suele aparecer como demasiado severa y excesivamente moralista. En otras ocasiones, en la Iglesia es difícil superar a la lógica de "siempre se ha hecho así"».

También la Iglesia puede influir en la formación de la personalidad. Pero les preocupan seriamente temas como la sexualidad, las adicciones, el fracaso del matrimonio, las familias rotas. Les preocupan también otros temas de mayor alcance social, como el crimen organizado, el tráfico humano, la violencia, la corrupción, la explotación, el feminicidio, las diversas formas de persecución y la degradación del medio ambiente.

Están acostumbrados a ver en la diversidad una riqueza y a encontrar oportunidad en un mundo plural. Los países con raíces cristianas tienden actualmente a rechazar la Iglesia y la religión. Aún no existe un consenso sobre la cuestión de la acogida de migrantes y refugiados ni sobre las causas de este fenómeno.

«Un sueño común en todos los continentes y océanos es el deseo de encontrar un lugar al cual el joven pueda sentir que pertenece». «Buscamos ser escuchados y no meros espectadores en la sociedad sino participantes activos». «Algunas situaciones concretas hacen difícil nuestra vida». «A veces terminamos abandonando nuestros sueños. Tenemos demasiado miedo y algunos de nosotros hemos dejado de soñar».

«Queremos un mundo de paz, que armonice una economía global sustentable». «Más allá del contexto, todos comparten el mismo deseo innato por altos ideales: paz, amor, confianza, equidad, libertad y justicia». «En muchos lugares existe una gran brecha entre los deseos de los jóvenes y su capacidad de tomar decisiones a largo plazo».

«La tecnología es ahora una parte permanente de la vida de los jóvenes. En algunos países, la tecnología y particularmente internet, es accesible mientras que se carece de las ne-



cesidades y servicios básicos». «La ambigüedad de la tecnología, sin embargo, se hace evidente cuando lleva ciertos vicios». «Es necesario ofrecer a los jóvenes formación sobre cómo vivir su vida digital. Las relaciones “on line” pueden volverse inhumanas. La iglesia por su parte debe ver la tecnología, y en particular internet como un lugar fecundo para la evangelización».

«Muchos jóvenes, al ser preguntados sobre cuál es el sentido de su vida no saben qué responder». Y son muchos los que no lo buscan en la fe y en la iglesia.

Una pregunta clave en el examen del papel de la mujer en la Iglesia y en la sociedad es la siguiente: «¿Cuáles son los lugares en los que la mujer puede florecer en la Iglesia y en la sociedad?».

Se constata un grave desacuerdo entre los jóvenes sobre ciertas enseñanzas de la iglesia juzgadas como controversiales: contracepción, aborto, homosexualidad, cohabitación, matrimonio. Los católicos que las aceptan piden que la Iglesia enseñe estas cuestiones con mayor profundidad.

«En todo el mundo, la relación con lo sagrado es complicada. El cristianismo se suele ver como algo que pertenece al pasado».

FE Y VOCACION, DISCERNIMIENTO Y ACOMPAÑAMIENTO

Hay una enorme variedad de opiniones y una gran incertidumbre sobre la persona de Jesús. Hay quienes viven la fe en Dios independientemente de la iglesia. Mientras que otros, en África, Asia y América Latina se sienten conectados a ella.

Un gran número de jóvenes está dejando la Iglesia. Urge examinar las causas de este fenómeno. La Iglesia



Las Jornadas Mundiales de la Juventud convocan a miles de jóvenes, pero de forma ocasional.

debe ser testimonio viviente de lo que enseña y debe proporcionar a la juventud posibilidades de actuación. Llama mucho la atención la poca claridad del rol de la mujer en la Iglesia.

Se requiere una comprensión sencilla y clara de la vocación y del llamado de todos a la santidad. Muchos jóvenes no saben cómo emprender procesos de discernimiento vocacional. Muchos reconocen la necesidad del acompañamiento por parte de personas que sean no ejemplos a imitar sino testimonios vivos, que caminen a su lado dejándoles ser los protagonistas de su propio camino.

LA ACCIÓN EDUCATIVA Y PASTORAL DE LA IGLESIA

Los jóvenes quieren una iglesia creíble, auténtica, enraizada en Jesucristo. Debe usar los medios modernos de comunicación y debe hablar

en términos prácticos sobre temas que puedan ser controvertidos. Y desean una Iglesia que sale hacia quienes están en las periferias.

La Iglesia debe ofrecerles a los jóvenes las posibilidades de intervenir en tomas de decisiones. «Estamos preparados para ser protagonistas», afirman. Una Iglesia que actúa en la esfera pública, allí donde los jóvenes suelen intervenir.

La iglesia debe estar en la calle, donde todos se encuentran, y en el mundo digital. «La iglesia debe salir a nuestro encuentro ahí donde estamos intelectual, emocional, espiritual, social y físicamente».

Entre las iniciativas que hay que cuidar están los sacramentos, en particular algunos de ellos. Pero es grande el desconocimiento en esta materia. Son muy positivas algunas iniciativas, como las Jornadas Mundiales de la Juventud y ciertas actividades pastorales.

«La iglesia debe adoptar un lenguaje que asuma las costumbres y las culturas de los jóvenes de modo tal que todos tengan la oportunidad de escuchar el mensaje del evangelio». «Fuera de la Iglesia muchos jóvenes viven una gozosa espiritualidad, pero esta podría también incluirlos con los instrumentos adecuados».

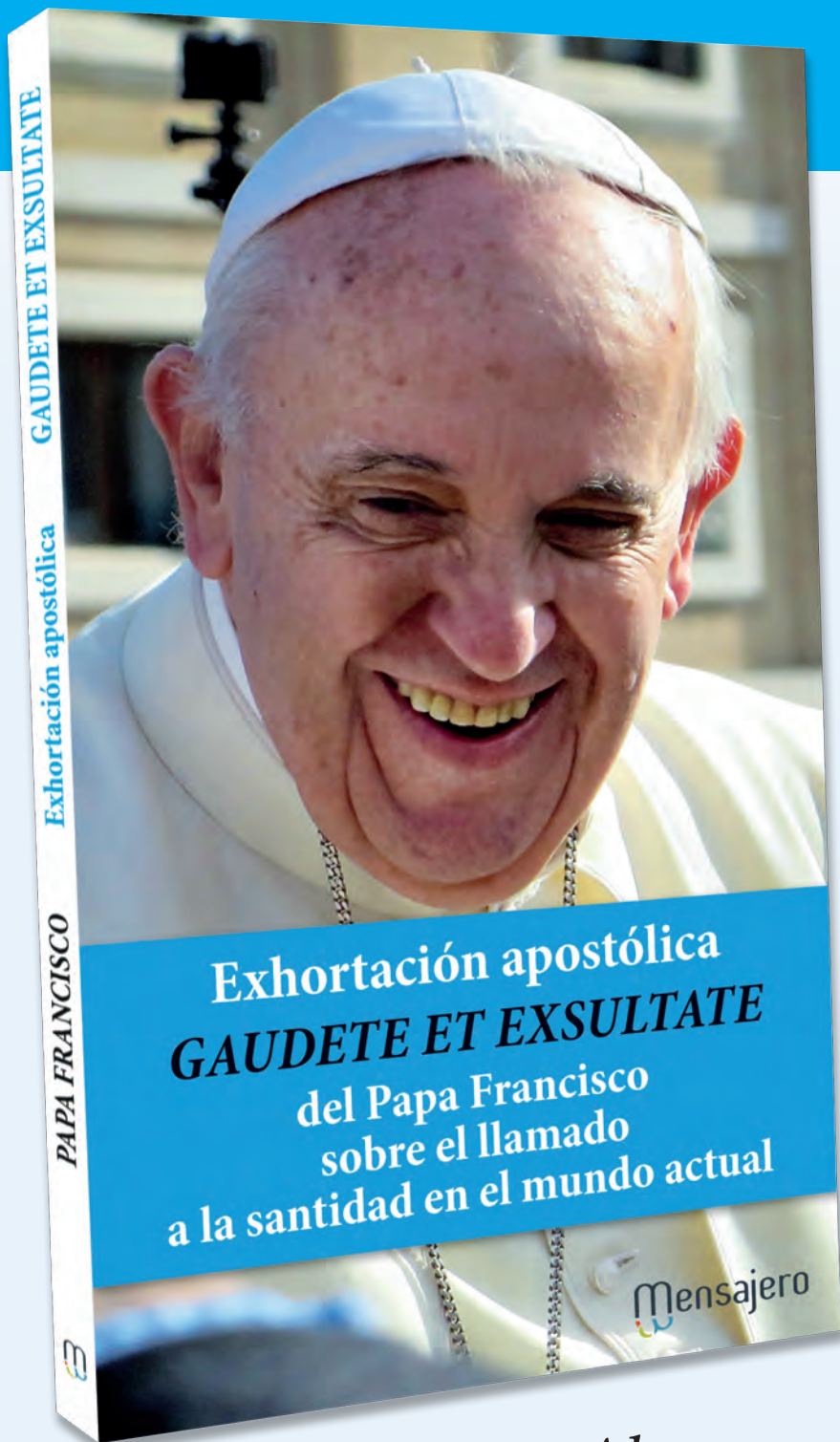
El documento concluye con esta significativa declaración que sirve también de conclusión a nuestro comentario: «Nos hemos sentido muy emocionados al ser tenidos en cuenta por la jerarquía de la Iglesia y sentimos que este diálogo entre la “joven” y la “vieja” Iglesia es un proceso vital y fecundo de escucha. Sería una pena si este diálogo no tuviera la posibilidad de continuar y crecer. Esta cultura de la apertura es extremadamente saludable».

IGNACIO ARREGUI, SJ

Exhortación apostólica **GAUDETE ET EXSULTATE**

del Papa Francisco

sobre el llamado
a la santidad en el mundo actual



*La santidad
es la opción
comprometida
por Dios
en cada una
de nuestras vidas*

«Alegraos y regocijaos» (Mt 5,12)

Grupo de Comunicación Loyola
Padre Lojendio, 2 • 48008 Bilbao
pedidos@gcloyola.com • +34 94 447 03 58


gcloyola.com